



POESIAS



POESIAS

POESIAS



PQ7297
.P375
P6
1849
Ej.2

003376



1080019287

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

Handwritten signature in blue ink, appearing to be 'H. Valverde Tellez'.

Handwritten note: leg. 46

Handwritten number: 0.75

POESIAS.



José Joaquín Pesado

Litog. de Cumplido.

POESIAS

ORIGINALES Y TRADUCIDAS

DE

D. JOSÉ JOAQUÍN PESADO.

SEGUNDA EDICION.

REVISADA Y NOTAVELMENTE AUMENTADA.

MEXICO.

DE I. CUMPLIDO



POESIAS

ORIGINALES Y TRADUCIDAS

DE

D. JOSÉ JOAQUIN PESADO.

SEGUNDA EDICION,

CÓRREGIDA Y NOTABLEMENTE AUMENTADA.

MEXICO.

EN LA IMPRENTA DE I. CUMPLIDO

EDITOR:

Calle de los Rebeldes núm. 2.

Año de 1849.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez



Capilla

Biblioteca Univer
40615

PQ7297

.P375

P6

1849

2j.2

POESIAS

ORIGINAL DE LA BIBLIOTECA

D. JOSE JOSE

ESTA OBRA ES PROPIEDAD DE IGNACIO CUM-
PLIDO, Y NADIE PODRA REIMPRIMIRLA SIN SU
PERMISO.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

PRÓLOGO.

MUCHAS de las poesías contenidas en este volúmen se han publicado ya en diversos periódicos: el público las ha recibido con indulgencia, y mis amigos con aprecio. ¿Qué juicio debo formar de aquí? A decir verdad, no lo sé. El público suele acoger favorablemente las obras que por primera vez se le presentan, y aun disimula las faltas que hay en ellas, como para animar á sus autores á emprender despues asuntos mas elevados y de mas arduo desempeño. Por esto acontece, que los aplausos concedidos á un escritor cuando aparece su libro, cesan luego que se da lugar á la crítica. La aprobacion de los amigos es no pocas veces hija mas bien del afecto que profesan al que escribe, que del mérito que pueda haber en él. Como quiera que sea, la obra presente sale hoy á luz, sin mas amparo que la benevolencia de los lectores.

En la primera parte están comprendidas las rimas amorosas, en las cuales he espresado sin disfraz mis sentimientos. El amor se ofrece á los hombres bajo formas diversas, y sabe inspirar á sus cantores tonos y modulaciones diferentes. Para unos es un asunto lleno de gracias, pero frívolo y pasajero, como una mariposa que vaga entre las flores sin fijarse en alguna: en este caso

003376

pertenece la poesía al género ameno y cortesano, aun cuando se disfrace con el traje pastoril: halaga, divierte, entretiene, pero no conmueve el alma, ni deja en ella profundas impresiones. Para otros es un objeto de mayor importancia: la hermosura arrebató sus ojos: la gracia los encanta: la virtud, unida á estos hechizos, cautiva sus corazones; y si á esto se unen las miradas recíprocas anunciadoras de los mas recónditos pensamientos; los ademanes turbados y el rubor que brilla en el semblante de una doncella, cuando llega á revelar el misterioso secreto de su amor; por último, las palabras, primero tímidas y balbucientes, despues apasionadas y encendidas con que manifiestan los que aman el estado de sus almas; todo esto unido produce un delirio que enajena al amante. Entónces es el amor una especie de fatalismo á que no es dado resistir. ¡Qué de ideas sublimes se vienen á la mente! ¡Cuántas resoluciones generosas nacen en el ánimo! Un jóven en estos momentos aborrece el vicio por instinto, y ama por simpatía la virtud. Nunca se borran de la memoria los primeros amores. Nacidos tal vez en la inocencia, y educados entre las risas y juegos infantiles, acompañan al hombre en la peregrinacion de su vida: lo llaman constantemente al sendero de la virtud, mitigan sus aficciones, hacen alegres sus trabajos, enjugan sus lágrimas y riegan de flores su sepulcro. ¡Qué labios podrán persuadirle con mas elocuencia el cumplimiento de sus deberes, que aquellos mismos que llegaron á insinuar la voz de *te quiero!* ¡Quién no se rinde al sentir los latidos de un corazón inflamado con el fuego de un casto amor, y mas todavía al ver llorar aquellos ojos que tantos testimonios han dado de interes y de ternura! Hé aquí lo que espresa la verdadera poesía erótica. Ceñida con las alas del ingenio, envuelta en

las llamas de los mas vivos afectos, y animada de una verdadera inspiracion, no solo recorre la naturaleza visible, sino que la adorna y embellece, levantándose á una esfera encumbrada, en que se disfrutan placeres puros y deleites duraderos, no concedidos á las pasiones comunes.

Considerado el amor bajo este aspecto, ¿quién osará poner en duda la relacion que tiene con la felicidad del hombre, con el bien estar de las familias, y con la perfeccion social á que todos aspiramos? Y es bien sabido que mal podrá haber concierto y bienandanza colectiva, donde todo sea dislocacion y mala inteligencia individual. Pues bien: la poesía que espresa fielmente estos sentimientos, ¿será indiferente, será inútil en el mundo? Ligada con la moral, y divinizada por la religion, ¿no llena uno de los mas sublimes destinos con que plugo á Dios ocupar las inteligencias humanas?

Quando un amante aspira á merecer el objeto de sus cultos, ¿qué de temores lo asaltan por una parte! ¿qué de esperanzas lo alientan por otra! Puesto en este estado, recorre el inmenso laberinto del amor: todo crece á sus ojos: todo tiene para él vida y movimiento. El recelo de no merecer lo que desea, escitado acaso por la solicitud ajena que se interpone, le figuran no solo como dudosa, sino como perdida la esperanza de aposesionarse de lo que ama. Por otra parte, el mas pequeño favor lo restaura, lo premia y engrandece. En uno y otro caso ve realizado lo que solo era posible, y traslada á sus versos las creaciones de su espíritu. Inesacto seria el juicio que se formase del poeta, si se creyese que todos los acontecimientos en que habla de sí, habian pasado por él al pié de la letra.

En la segunda parte están inclusas las poesías mora-

les, las que por su carácter piden ser tratadas de diversa manera. Cuando un mozo entra en la carrera de sus mas floridos años, y abre su seno á las impresiones amorosas, toda la naturaleza rie á sus ojos, todo es bello y encantador á su vista. Pero luego que los reveses de la suerte y la pérdida de algunas personas que ama, dejan un hueco en su familia y una herida en sus entrañas, entónces es cuando las lágrimas de la amargura bañan sus megillas, y el ánimo desfallecido se entrega al desaliento. Verdad es que el amor, libre ya de su primer delirio, pero afianzado mas y mas con los lazos de una recíproca y no desmerecida confianza, viene á mitigar su pena, dándole á gustar el cáliz del consuelo: mas las heridas recibidas, si cicatrizan en parte, nunca llegan á cerrar del todo. De aquí nacen los recuerdos tiernos y los desengaños provechosos: de aquí la necesidad de trazarse un género de vida, que no desdiga de los principios una vez adoptados: de aquí el seguir la virtud por reflexión y por deber, si ántes fué por inclinacion y por afecto: de aquí finalmente el ver como en perspectiva, pero sin ningun género de duda, otras regiones mas allá del sepulcro, y el deseo de adquirir noticias y hacer preparativos para penetrar en ellas sin riesgo. La poesía que ántes fué un intérprete fiel de sentimientos tan nobles como fogosos, toma ahora un carácter severo, y medita con despacio sobre la naturaleza del ser humano, sobre la procedencia y calidades de este espíritu que lo anima, sobre las revoluciones morales del mundo, sobre los designios de la Providencia al colocar en él al hombre, sobre el acabamiento forzoso de éste para renacer á nueva vida, y sobre otras materias de altísimo interes, aun cuando solo se miren con relacion á la filosofía y á las simples luces de la razon.

Estas reflexiones, unidas á la voz del sentimiento, nos conducen como por la mano á la RELIGION, que es la materia de las poesías contenidas en la tercera parte de esta obrita. Los que acusan á la Religion de contraria á lo bello y lo sensible, la hacen un agravio notable. Si no ecsistieran tantos motivos de credibilidad, y tantos testimonios en su favor, bastaria para inclinarnos á ella este sentimiento íntimo y apasionado, que vive dentro de nosotros mismos. Concebir belleza, bondad y verdadero amor sin Religion, es crear figuras sin movimiento ó mas bien cadáveres sin alma. El mundo moral seria un árido desierto, si el soplo divino no lo vivificase de continuo. Sí, la Religion es la única que da dignidad á los mortales, les inspira sólidos consuelos, y dirige á un rumbo seguro sus inciertas esperanzas. De mí digo, que jamas alzo la vista al cielo en una noche serena, sin ver en ella mi morada futura, en donde bajo formas diversas, libres de la prision de los sentidos, se han de renovar mis afectos. El amante, el esposo, el padre de familias que no cree en la vida venidera, ni espera verse rodeado allí de las personas á quienes ama en ésta, si acaso está dotado de un corazon sensible, debe ser infelícísimo. Si los vínculos de familia hubieran de romperse en el sepulcro, entónces seria la esperanza un engaño, el amor una pena, la vida un tormento, y la muerte un verdadero suplicio. Dése lugar á la creencia, y todo cambia de aspecto; las cosas adquieren su verdadero valor, y el hombre encuentra la felicidad.

Pero dejando estas cuestiones, y contrayéndonos únicamente al enlace de la Religion con las bellas letras, ¿dónde se encontrarán los tipos eternos y verdaderos de la poesía, si no es en los dogmas revelados? El hombre caido de su dignidad y desposeido de su herencia; Dios

compadecido y humanado; la tierra en comercio estrecho con el cielo, ¿qué asuntos mas nobles y mas fecundos que éstos? ¿Produjo el ciego paganismo una cosa semejante? Ahora, si volvemos los ojos á los libros sagrados, ¿qué tesoro de poesía se encuentra en ellos, ya se atiende á las materias que contienen, ya á las formas orientales (es decir, poéticas por excelencia) con que están escritos! Allí tienen vida la naturaleza, y cuerpo los espíritus: hablan los ángeles con los hombres: el mismo Dios entra en coloquios con sus siervos: el sol es su trono, la tierra el escabel de sus piés, los relámpagos sus ministros, el trueno su voz. A su presencia se humillan los montes y levanta el abismo sus manos. La eternidad pasada y la futura están delante de su vista: ora vemos en aquellas páginas salir el mundo de la nada, ora establecerse al fin de los siglos el reino sempiterno de la verdad y la justicia.

Oh! ¿Quién pudiera espresar en sus versos todo lo que dan de sí la Religion, la filosofia y el amor, fuentes inagotables de inspiracion, origen perpetuo de concepciones divinas, riquísimos mineros de bellezas y armonía! A otros ingenios felices está permitido espaciarse por esas regiones inmensas; á mí solo seguir con los ojos su vuelo.

Baste de prólogo, harto largo quizá para un libro tan pequeño. Ruego de nuevo á mis lectores, vean con indulgencia los ensayos y disculpen los errores de un mero aficionado á las bellas letras.

PARTE PRIMERA.

RIMAS AMOROSAS.

Si como tengo amor, tambien tuviera
De Petrarca el ingenio, tanto honrara
Tu nombre, que con Laura compitiera,
Y mas, pues mas te amé, te celebrara.
Mientras durare la inmortal esfera
¡Oh dulce de mis ojos prenda cara!
Yo te prometo, que tu nùmen sea
Luz de mi ingenio, y de mi pluma idea.

LOPE DE VEGA.

Pablo Garcia